

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

**D. Mariano Gonzalez de Sámano**

**REDACTOR ÚNICO.**

Se publica en Barcelona, y sale seis veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península é islas ayacentes. Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año o desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor unico, en Barcelona.

## **SOCIEDAD MÉDICA GENERAL DE SOCORROS MÚTUOS.**

**AÑO DE 1853.**

**MARZO.**

*Comision central.*

*La Comision central á la junta de apoderados.*

La circunstancia de no haber remitido aun las cuentas del anterior semestre dos comisiones provinciales, á pesar de las reiteradas circulares espedidas al efecto, y la de hallarse todavía en descubierto algunas otras de la remision de cartas de pago no satisfechas en el mismo período, impiden á la Central presentar á la Junta de apoderados en la época prevenida en los arts. 78 y 108 del reglamento, la *Memoria y estado general de cuentas*, que en los mismos se espresan, por la imposibilidad de verificarlo sin estos precisos datos; lo que ejecutará tan luego como los reuna, á cuyo efecto ha dado las órdenes correspondientes.

Al cumplir la Central con el objeto que en el citado art. 108 se determina en cuanto á proponer las mejoras que pueda reclamar el servicio y exigir el bien de la sociedad, se proponía someter á la consideracion de la junta las graves dificultades que en el anterior semestre se han tocado para la ejecucion de lo establecido en el art. 7.º del cap. I del proyecto de la reforma aprobada, y en el art. 25 del reglamento vigente, que es su consecuencia; inutilizándose el prudente fin que en dicho artículo se propuso la sociedad, por la morosidad de los socios en evacuar los informes que se les piden, y por la falta de puntualidad de los mismos en avisar los cambios de su residencia. De aqui resulta tal entorpecimiento,

que aun no ha podido recibir esta comision muchos espedientes de rehabilitacion ordinaria correspondientes al anterior semestre; produciendo este retraso notable confusion por alcanzarse unas rehabilitaciones á otras sin concluir su despacho, y graves inconvenientes fáciles de comprender al considerar que no puede ser válida la rehabilitacion, hasta que la Central la declare, siendo así que pasan meses sin que las provinciales puedan despacharlas por falta de los necesarios documentos; las secretarias de las comisiones se sobrecargan por esta causa de trabajo que las embaraza para el servicio; y la correspondencia sube á una cantidad considerable por el pedido y remision de informes asi como por el porte de los espedientes, que suelen ser numerosos. Por cuyos motivos, y hallándonos ya dentro de un nuevo plazo de rehabilitacion, considera la Central urgente que la junta se acupe de este importante asunto, sin aguardar á la presentacion de la *Memoria*, para poder remediar con tiempo estos graves desórdenes.

No puede ponerse en duda la bondad de la reforma en la parte á que esta consulta se refiere, toda vez que conduce á precaver cuestiones y pleitos, que ya han tenido lugar, sobre el socio que se hallará en caso de rehabilitacion y se rehabilitase á poco tiempo de cumplir el plazo de espectacion correspondiente, habia adquirido la imposibilidad dentro ó fuera de tal plazo, para adquirir ó no, en su virtud, el derecho á pension que solicitara el mismo, ó su familia si hubiese luego fallecido: pero los perjuicios que vienen espuestos superan, á juicio de esta Comision, á las ventajas que puede aquella proporcionar en determinados casos, debiéndose en su dictámen, derogar esta disposicion, y reservarla



solamente para aquellos en que, no satisfaciendo el socio el dividendo respectivo al semestre en que se recaude, hiciese su pago en el inmediato; de cuyo modo se atenderia con justicia á los que, por circunstancias particulares y estrañas á su voluntad, se vieran precisados á retrazarse alguna vez. Para los casos ordinarios puede bastar que el que no satisfaga su cuota periódica en el plazo prefijado haga el abono en el tiempo de rehabilitacion establecida, *sin someterse á espediente*, quedando suspenso, por los dos meses marcados, del derecho á pension trasmisible por fallecimiento, y por cuatro del que es personal para jubilacion, á fin de evitar en algun modo los inconvenientes que se quisieron precaver en la disposicion que se trata de derogar, supliendo así con el tiempo la falta de averiguacion establecida que ha de suprimirse.

Opina tambien la Central que, de aceptarse las variaciones espuestas, fundadas en las causas referidas, convendria considerar tiempo hábil para rehabilitacion ordinaria de los primeros plazos trimestrales, no solo el mes y medio siguiente y el tiempo de pago de los segundos, sino tambien el de rehabilitacion de estos: ya para establecer cierto orden sucesivo mejor marcado para las rehabilitaciones comunes y las *extraordinarias* que se permitieran en el semestre próximo al de la familia, como porque,

siendo los plazos correspondientes á un mismo pago semestral dividido en dos épocas, parece regular, y es mas sencillo en el espresado supuesto, que se permita hacer en todo el semestre el abono, si bien con sujecion á las restricciones marcadas por los morosos.

La Central por lo tanto, anticipándose á la presentacion de la *Memoria* por considerar urgente el curso y despacho de esta consulta, que debe llevar, en su caso, los detenidos trámites de reglamento, somete á la aprobacion de la junta las siguientes modificaciones en los citados artículos:

1.º Lo prevenido en el art. 23 del reglamento vigente queda *solo* en vigor para los socios que, habiendo dejado de satisfacer el dividendo á su tiempo, en algun plazo ó en totalidad, hicieran abono de su adeudo y del reparto corriente, en el semestre inmediato al de la falta, que se considerará, en este caso, tiempo hábil para rehabilitacion *extraordinaria*.

2.º Los socios que, dejando de hacer el pago de alguno ó de los dos plazos del dividendo, le satisficieran en el rehabilitacion *ordinaria*, marcado en la siguiente regla, quedarán suspensos del derecho á pension *trasmisible*, por dos meses, contados desde el dia en que hicieran el abono hasta las doce de la noche de aquel en que cumpliera el término, y por cuatro, en igual forma, del *personal* ó sea del de

## FOLLETTIN.

### MÉTODO INFALIBLE PARA CURAR LAS VIRUELAS.

(Conclusion.)

—Y como ha ido el asunto?

—Grandemente, Melequin. Se han reunido hoy en casa del subdelegado, ni mas ni menos que los mismos facultativos de la junta anterior; pues á los dos profesores que no comparecieron la primer vez, no les valdrian seguramente las excusas y no habrán merecido lo atencion de recibir el medio oficio invitatorio. Cuando estuvieron ya sentados, leyó el mas jóven un sermón interminable del subdelegado, como apuntas tú en tu método curativo, y luego de concluido, añadió el mismo subdelegado: ahora dirán Vds. lo que les parezca. Algun rato se estuvo esperando la respuesta, hasta que dijo D. Jaime Ferrer no estaba enteramente de acuerdo y que traia por escrito su dictámen. Pero apenas lo hubo pronunciado, cuando preguntó el subdelegado á los demás, si querian lo leyese; y contestándole algunos que él era quien lo habia de decir, replicó no podia permitirlo de ninguna manera. Pues entonces, á que fin me ha hecho V. comparecer exclamó Ferrer? No es para discutir lo que V. nos presente y añadir ó quitar lo que nos parezca, segun la misma invitacion de V.? No es para dar mi parecer? Si señor, contestaron varios profesores. Luego mi opinion, sea la que quiera,

puedo leerla ó devorarla segun me plazca.—Entonces se le permitió á Ferrer leer su dictámen y se espresó de esta manera:

El facultativo abajo firmado, habiendo meditado detenidamente sobre el contenido del oficio que el señor subdelegado de medicina de este partido tuvo á bien comunicarle, para que reunidos en junta los facultativos, propusiésemos lo mas conveniente á fin de destruir ese enemigo que tenemos encima, espone lo siguiente:—Atendido á que el virus vacuno es el mejor preservativo de las viruelas, en términos que seriamos dichosos los mortales, si los hubiese de iguales contra las demas enfermedades; atendido á que para el bien de la humanidad, la vacunacion debiera estar tan protegida como lo está el bautismo ó exigirse cuando menos una certificacion ó billete de haber padecido la vacuna para poder entrar en las escuelas, talleres, etc., como se practica en algunas naciones; atendido á que, por parte de los facultativos, no pasa año que no se procure la propagacion del *cocopox* á una porcion de niños y á veces de grandes, apesar de las incomodidades que ello nos acarrea; y atendido finalmente á que, ya sea por no haber cuidado muchos de vacunarse, ya sea por no seguir la vacuna el curso verdadero y para no gratificar al facultativo que la inoculó no se la habrán enseñado, ya sea por otras causas difíciles de apreciar, ello es que las viruelas, desde la primavera del año pasado hasta la actualidad, han ido cundiendo por muchos y diferentes puntos de esta ciudad y aun de fuera de ella, saltando ca'les enteras y presentándose donde menos se



jubilacion; pasado cuyo tiempo se hallarán rehabilitados en el goce respectivo de sus derechos sin otras formalidades, por suprimirse para estos casos la instruccion del expediente de que trata el citado artículo 23 del reglamento.

3.º A pesar de lo establecido en los artículos 24 y 82 del reglamento vigente, se declara tiempo hábil para rehabilitacion ordinaria por el primer plazo, no solo el marcado en dichos artículos, sino tambien los dos meses señalados para el segundo con el mismo fin.

Madrid 21 de febrero de 1833.—Por acuerdo de la Comision, José Figuer, presidente.— *Luis Colodron*, vice-secretario general.

*Junta de apoderados.*

Habiendo examinado la Junta la anterior propuesta razonada de la comision central, y conformándose con el dictámen de la comision especial nombrada al efecto segun lo prevenido en el art. 136 del reglamento, ha tenido á bien aprobarla en todas sus partes del modo prefijado en el art. 137, debiendo correr, en su virtud, los trámites que en el mismo se determinan.

Madrid 2 de marzo de 1853.—Tomas de Corral y Oña, presidente.—*José Echegaray*, vice-secretario.

esperaban.—En este caso pues, y siendo los facultativos mas interesados en su estincion, por tener que ir á visitar de casa en casa muchas veces de balde y estar espuestos á ser infestados los primeros é inficionar despues á sus familias, pues esa enfermedad no respeta edad ni sexo y hasta ha invadido en ocasiones dos y tres veces á un mismo individuo, es de parecer el que suscribe, se procure obtener cuanto antes virus vacuno en abundancia y tan luego como esté aquí nombren las autoridades, dos, tres ó mas profesores que mediante su apoyo y una retribucion apropiada, lo inoculen gratis á la genealidad de los individuos de la poblacion, haciéndose entender, á los que se opongan, los daños que podrian resultar á toda la ciudad de no vacunarse ó revacunarse. Y en caso de rebeldia, quizá sería conveniente aplicar algun castigo ó exigir alguna multa, destinada á los gastos que las circunstancias ocasionen: todo sin perjuicio de repartir *cocopox* á los demas profesores, para vacunar por su cuenta á aquellas personas que se lo tienen pedido y encargado.—Interin que no llegue el virus, es tambien de parecer el que suscribe, se nombre una comision permanente mientras duren las viruelas, compuesta de dos ó tres facultativos y un individuo del ayuntamiento, tambien con su retribucion competente, para vigilar á los variolosos, inspeccionando las casas de esa clase de enfermos y cuidar de que se apliquen en debida forma á todas ellas, sin escepcion, las mismas precauciones higiénicas que al principio se tomaron por nuestra Excmá. junta de sanidad, con el objeto de aislar el mal y socorrer á los menesterosos. Mas, si por razon de las circunstancias

*Comision central.*

CIRCULAR.—Habiendo aprobado la junta de apoderados la propuesta de reforma que antecede la Central acuerda que se publique y circule á las comisiones provinciales para los efectos marcados en el art. 138 del reglamento debiéndose reunir con este fin los respectivos distritos el dia 22 del corriente.

Madrid 5 de marzo de 1853.—Por acuerdo de la comision, José Figuer, presidente.—*Luis Colodron*, vice-secretario general.

*Junta de apoderados.*

Habiendo renunciado el cargo el apoderado por el distrito provincial de Salamanca, D. Natalio Medrano, por haber fijado su domicilio en Plasencia, la junta ha acordado que se provea la vacante en la forma establecida; nombrándose, en su reemplazo, secretario de la misma, á D. Juan Azua, farmacéutico, apoderado por Madrid.

Madrid 2 de marzo de 1853.—Tomas de Corral y Oña, presidente.—*José Echegaray*, vice-secretario.

*Comision central.*

Enterada esta Comision del acuerdo que antecede, ha acordado que el distrito provincial de Salamanca, que no tenia suplente, proceda en la misma junta que debe celebrar para el objeto espresado en la cir-

fuesen precisas otras disposiciones, tres profesores hay en la espresada junta de Sanidad para ayudar á dicha comision y que podran pedir una nueva reunion facultativa si lo consideran oportuno. Mahon 12 de marzo de 1853.

Apenas se hubo concluido la lectura, cuando dijo, el subdelegado, que ese parecer venia á decir lo mismo que el suyo. A lo cual replicó Ferrer, que se equivocaba: que lo que esponia era corto sencillo y dejaba en manos de los inteligentes la parte facultativa; que no habiendo bastado la vacunacion que todos los años practican los profesores por su cuenta para impedir el desarrollo de las viruelas, era mas consecuente y espedito el método de vacunar por medio de facultativos aislados pero apoyados por la autoridad, que no el de formar una comision compuesta de cuatro facultativos que debiesen reunirse á horas fijas para ser uno presidente, otro secretario y los otros dos vacunadores, que el no estaba para autorizar voluntariamente un escrito donde se dijese que los enfermos pobres fuesen asistidos por el médico que ellos quisiesen y para despachar las medicinas se designase á un solo farmacéutico, pues consideraba á la facultad de farmacia tan libre como á la de medicina y no se creia con derechos suficientes para menoscabar las prerrogativas de nadie y mucho menos en perjuicio de la humanidad y sobre todo de aquellos enfermos que, por vivir en el otro extremo de la ciudad, podrian haber perecido ya antes de haberles llegado los remedios; y finalmente, que él no queria suicidarse, estampando su firma en un documento que pusiese, en manos de personas no facultati-



cular anterior, al nombramiento de nuevo apoderado y de suplente; debiendo igualmente verificarlo de sus suplentes respectivos, en las mismas juntas, los distritos que á continuacion se espresan: el de las Baleares, uno; Barcelona, dos; Burgos, uno; Coruña, uno; Gerona, uno; Logroño, dos; Murcia, uno; Pamplona, uno; Tarragona, uno; Valencia, dos; Valladolid, uno.

Madrid 5 de marzo de 1853.—Por acuerdo de la Comision, José Figuer, presidente.—*Luis Colodron*, vice-secretario general.

#### Secretaría general.

Se recuerda á la comisiones provinciales que, en cumplimiento de lo prevenido en la *Circular* de 5 del corriente, inserta en el número anterior, y para los efectos que en la misma se determinan, deberán reunir sus distritos respectivos el próximo día 22, y remitir sin demora á la Central el resultado de las juntas.

Madrid 11 de marzo de 1853.—*Luis Colodron*, vice-secretario general.

Se recuerda á los socios que, desde el 16 del corriente, corre el término de rehabilitacion para el primer plazo del dividendo actual, que continuará hasta fin del próximo abril.

vas y que por no ser inteligentes en la materia se habian visto en el caso de pedir informes, disposiciones médicas que solo deben ser aplicadas bajo la direccion de los profesores: motivo por el cual proponia mas bien una comision facultativa de inspeccion, que pudiese obrar con conocimiento de causa durante las actuales circunstancias.

—Y como se ha quedado en cuanto á dar parte de los variolosos los facultativos?

—Este es otro punto que tambien se tocó y al cual no puede avenirse uno en el día, al menos voluntariamente; pues suponte tu (y vaya para aquellos que digan no tienen los facultativos humanidad) que yo hubiese recibido favores y dependiese mi sustento y el de mi familia de una persona que cogiese las viruelas y que dándome la palabra de no comunicar con nadie y estar á mis órdenes como facultativo, me pidiese encarecidamente no lo dijese á nadie. ¿He de estar en ese caso obligado á delatarle y á dar parte de ello á una nacion que, en vez de protegerme, me deja abandonado y me hace pagar contribucion? Es justo se me ponga en la alternativa de agraviar á mis favorecedores para que despues me abandonen y tenga que morir de hambre ó faltar á unas autoridades que si no me dan de comer, me pueden perjudicar? Mas razonado seria establecer la comision propuesta por Ferrer, para celar con todo vigor á los variolosos y á la cual los facultativos podrian avisar, sin sospecharlos enfermos.

Si la nacion despues de haberme obligado á estudiar para darme el título de profesor, en vez de dejarme á la suerte, me colocase en plazas convenientemente do-

Madrid 11 de marzo de 1853.—*Luis Colodron*, vice-secretario general.

A fin de que no sufra entorpecimiento el pago de las pensiones, tanto en el semestre actual como en los sucesivos, se recuerda á los pensionistas que, en conformidad de lo que previene el art. 38 del reglamento, deben pasar á la Central una nota de su residencia, para incluirlos en el próximo pago en la comision provincial á que respectivamente pertenecen: debiendo venir estos avisos francos de porte.

Madrid 10 de marzo de 1853.—*Luis Colodron*, vice-secretario general.

Se recuerda á los socios, que el día 1.º de abril próximo, quedará abierto el pago, en las tesorerias provinciales, del segundo plazo del dividendo correspondiente al actual semestre.

Madrid 24 de marzo de 1853.—*Luis Colodron*, vice-secretario general.

*Sócios admitidos en el día 5 del presente mes, que deben hacer el pago de la octava parte de cuota del valor de las acciones por que respectivamente se han interesado en las Comisiones provinciales á que los mismos pertenecen, dentro del término de dos meses improrogables contados desde la fecha de esta*

tadas, y bajo la direccion de prácticos inteligentes, me hiciese seguir una carrera que me diese un pedazo de pan para mi vejez y para mi familia, entonces tendria obligacion de dar parte exacto de cuanto acaeciese y no se opusiese al secreto facultativo que se nos manda guardar; pero del modo como están hoy dia las carreras médicas, que se ha querido hacer de ellas un comercio asequible á toda clase de personas, todavia los facultativos hemos de ser de peor condicion que los demas comerciantes? Si la medicina es industria, si la veterinaria es industria; si los profesores médicos, apesar de nuestros títulos, adquiridos á costa de tantos gastos y de tantos sacrificios, no podemos ejercer nuestras profesiones sin patente de la administracion de contribuciones directas y sin pagar contribucion; si esa patente y esa contribucion son, en último resultado, lo único que autoriza para poder hacer de médico, de farmacéutico ó de veterinario, comerciemos todos, y como los demas industriales y comerciantes, seamos libres de tomar ó no patente y por consiguiente de ejercer ó no nuestra profesion durante los tiempos de epidemias y contagios, que es cuando estamos mas espuestos á ser víctimas.

Tres ó cinco años de estudio se exigen todo lo mas al militar; y despues, como es muy justo, se le dá un sueldo decoroso, se le coloca en una carrera de ascensos que le conduce á la mayor altura, y en tiempos de guerra se le aumenta la recompensa y se le premia por sus méritos. Porque pues, no ha de hacerse lo mismo con los profesores de ciencias médicas, á quienes se obliga á dobles ó triples años de estudios, que están continuamente en activo servicio, y que cuando las epidemias



publicacion, cancelándose las patentes que no se paguen en dicho término.

*De la Comision provincial de las Baleares.*  
(Establecida en Palma.)

N.º 5480.—D. Rafael Fiol y Mayol, cirujano, residente en Palma.

5482.—D. Luis Fiol y Pons, cirujano en Palma.  
*De la de Valencia.*

5481.—D. Francisco Bernat y Ortells, médico en Sueca.

5483.—D. Miguel Blanes, cirujano en Almenara, provincia de Castellon.

Es conforme con los antecedentes de su referencia que obran en esta secretaría de mi cargo.—Madrid 10 de marzo de 1853.—*Luis Colodron*, vicesecretario general.

D. Sebastian Aran, médico, residente en Lérida, tenia pedida su rehabilitacion á la comision central, la que le ha sido concedida en 5 del presente mes.

Madrid 10 de marzo de 1853.—*Luis Colodron*, vicesecretario general.

#### ANUNCIOS DE ADMISION.

D. Juan Marsillach y Pareza, natural de Barcelona, de 23 años de edad, de estado casado, profe-

y contagios, están tan espuestos y tienen tanto trabajo como los militares en tiempos de guerra? Tan enemigos son aquellos que ataca la milicia, como aquellos que combate la medicina. Los hay en ambas clases de fuertes, de intrépidos, de alevosos, de solapados, de débiles, de cobardes, de toda especie. Porque razon pues, á los combatientes que menos estudios se exige, les ha de dar la nacion buena paga y las mayores consideraciones, y á los de mas sacrificios les ha de dejar á la ventura sin paga, sin carrera, sin gefes facultativos y sin premio. Pero si no se quiere que estemos montados como los militares,? porque razon no se nos ha de equilibrar con los abogados y con los sacerdotes, que en cuanto á estudios y sacrificios previos estan os iguales? Las carreras médicas son de tal condicion, que cuantos mas conocimientos y mas práctica tenga un profesor, tanto mayor beneficio reportará á sus semejantes. Porque no favorecer pues, esas dotes, en todas ellas? Porque lo mismo que en la milicia, la abogacia y la religion, no se han de perseguir á los curanderos é intrusos en nuestras facultades, como estafas, embusteros ó trastornadores del orden público? A ser así, estaríamos acostumbrados los facultativos á reunirnos en junta, no seríamos enemigos unos de otros, nos ayudaríamos mutuamente, y, el subdelegado de medicina de esta poblacion, teniendo presente que en el senado, en el congreso, en las academias y en todas las reuniones de personas sensatas, instruidas y sociables, junto con el voto ó parecer de la mayoría se da cuenta del de la minoría, y lejos de agravarse y rechazar el parecer de D. Jaime Ferrer, deliera de haberlo recogido para remitirlo con el suyo

sor de medicina y cirugia, residente en Riudecols, provincia de Tarragona.

—D. Benigno Alonso de Torres, natural de Salamanca, de 27 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugia, residente en Miranda del Castañar, provincia de Salamanca.

—D. Francisco Maria Vincueira, natural de Savinán, provincia de Zaragoza, de 35 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugia, residente en Valdetorres, provincia de Madrid.

—D. Sebastian Arandés y Carbonell, natural de Altafulla, provincia de Tarragona, de 28 años de edad, de estado casado, profesor de cirugia, residente en Bonastre, de la misma provincia.

—D. Clemente Lluch y Arisó, natural de Berga, provincia de Barcelona, de 32 años de edad, de estado casado, profesor de cirugia, residente en La Bisbal del Panadés, provincia de Tarragona.

—D. Juan Roig y Sanahoja, natural de S. Lorenzo de Llorens, provincia de Tarragona, de 30 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugia, residente en La Bisbal del Panades, provincia de Tarragona.

—D. Joaquín Andrés y Valtierra, natural de Andorra, provincia de Teruel, de 27 años de edad, de estado viudo, profesor de medicina, residente en

á la autoridad, que deseaba saber la opinion de todos los facultativos y no únicamente la suya.

—Pues como se hizo, maestro?

—De los diez médicos civiles que ejecen en Mahon, al menos los dos que no asistieron á la junta y los dos que se separaron de ella, no habrán firmado el parecer del subdelegado que recibirá la autoridad.

—Y porque no lo habrán firmado?

—Cada cual sabrá el porque; pero creo que los dos que se separaron de la junta será, en primer lugar, por creerse facultativos y no sacristanes.

—Como sacristanes?

—Si, Melequin: en una cosa de tanto interes como es la salud pública, no admitir el subdelegado, en una junta de profesores convocada por él mismo; el voto escrito y meditado de un inteligente en medicina y cirugia, es demostrar claramente que se le ha llamado para darle un bofetón sino hacia de sacristan y decia amen.

—Y que le parece á V. resolverá la autoridad sobre el parecer del subdelegado?

—Eso yo no puedo decírtelo, Melequin; Pero es imposible que lo adapte en todas sus partes.

—Quisiera ver ese documento, maestro.

—Y yo, si nadie lo ha corregido, quisiera estuviese entre tus manos para que hicieses de él una crítica razonada que sirviese de correctivo en casos semejantes.



Samper de Calanda, de la misma provincia, correspondiente á la comision provincial de Zaragoza.

—D. José Pajes y Albert, natural y residente en Ultramort, provincia de Gerona, de 31 años de edad, de estado soltero, profesor de medicina.

—D. Ignacio Valles, natural de Barcelona, de 29 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugía, residente en Gerona.

Lo que se anuncia por término de treinta dias, contados desde la fecha de esta publicación, segun el art. 12 del reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaría, las reclamaciones que con vengan sobre la aptitud de los interesados para el ingreso.

Madrid 10 de marzo de 1853.—*Luis Colodron*, vice-secretario general.

—D. Salvador Labordeta Sanchez, natural de Talamames, provincia de Zaragoza, de 29 años de edad, de estado viudo, profesor de cirugía, residente en Torralba de Ribota, de la misma provincia.

—D. Juan Antonio Yebra y Almolda, natural de Samper de Calanda, provincia de Teruel, de 32 años de edad, de estado casado, profesor de cirugía, residente en Escatron, provincia de Zaragoza.

—D. Juan José Gonzalez Bachiller, natural de Avila, de 26 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugía, residente en El Tiemblo, de la misma provincia, correspondiente á la comision de Madrid.

Lo que se anuncia por termino de treinta dias, contados desde la fecha de esta publicacion, segun el art. 12 del reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaría, las reclamaciones que con vengan sobre la aptitud de los interesados para el ingreso.

Madrid 17 de marzo de 1853.—*Luis Colodron*, vice-secretario general.

—D. José Maria Alamo y Pinilla, natural de Fondon, provincia de Granada, de 34 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugía, residente en Coria del Rio, provincia de Sevilla.

—D. Juan José Maria Alvarez, natural de Chinchon, provincia de Madrid, de 35 años de edad, profesor de medicina y cirugía, residente en Madrid, por cuya comision se instruye este espediente.

—D. Joaquin Andrés y Valtierra, médico residente en Samper de Calanda, provincia de Teruel, correspondiente á la comision provincial de Zaragoza, ha sido admitido socio en 21 del corriente, debiendo hacer el pago de la octava parte de cuota del valor de las acciones porque se ha interesado en la tesorería de la espresada comision, dentro del tér-

mino de dos meses improrogables contados desde la fecha de esta publicacion, y de no verificarse el espresado pago en dicho término, será cancelada la patente.

Madrid 23 de marzo de 1853.—*Luis Colodron*, vice-secretario general.

*Lista de los socios que tenian pedida su rehabilitacion á la comision central, y les ha sido concedida en 21 del presente mes.*

*De la comision provincial de Huesca.*

D. Fernando Sanz, médico, residente en Angües.

*De la de Logroño.*

D. Gregorio Garcia Palacios, médico-cirujano en San Asensio.

D. Carlos Mallaina, farmacéutico en Logroño.

*De la de Valladolid.*

D. Gregorio de la Cuesta y Balin, médico en la Mota del Marqués.

Madrid 23 de marzo de 1853.—*Luis Colodron*, vice-secretario general.

#### ANUNCIOS DE PENSION.

==D.<sup>a</sup> Maria de la Concepcion Estevan, huérfana del socio D. Paulino Estevan, profesor de medicina, que residió en Zaragoza, solicita el goce de la pension á que se considera con derecho; remitiéndose el espediente por la comision provincial de Zaragoza á que corresponde.

El referido socio ingresó en la Sociedad de 16 de febrero de 1838, y falleció en 15 de enero de 1853.

—D.<sup>a</sup> Maria Milagros de la Concha, viuda del socio D. Antonio Blanco y Benitez, profesor de medicina y cirugía, que residió en el Puerto de Santa Maria, provincia de Cádiz, solicita el goce de la pension á que se considera con derecho.

El referido socio ingresó en la sociedad en 17 de junio de 1843; se casó con la que solicita en 14 de enero de 1838, y falleció en 19 de febrero de 1853.

Lo que se anuncia por término de treinta dias, contados desde la fecha de esta publicacion, segun el art. 60 del reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaría, las observaciones que con vengan para la justa resolucion de los espedientes.

Madrid 17 de marzo de 1853.—*Luis Colodron*, vice-secretario general.

#### ACTOS DEL GOBIERNO.

##### REGLAMENTO DE ESTUDIOS.

(Continuacion al núm. 17.)

Art. 330. La votacion en los ejercicios de los grados será siempre secreta, despues de haber conferenciado entre sí los jueces. Cuando se requiera



mas de un ejercicio para el grado, cada uno tendrá votacion separada, y el que no sea aprobado en un ejercicio no podrá pasar á los sucesivos.

Art. 331. Hecha la calificacion del ejercicio, el secretario que lo será en todos los actos el juez mas moderno, anotará en el espediente el resultado de la votacion, y estenderá el acta del exámen, que firmará con los demás jueces. En seguida entregará al decano ó director del espediente para que este lo remita al rector de la universidad.

Si segun el resultado de la votacion del último ejercicio en los grados, para los cuales se requiere mas de uno, el candidato hubiere sido en él aprobado, el rector, si el grado fuere de bachiller, le espedirá el título; y si fuere de doctor, de licenciado ó ejercicio de preceptor, remitirá el acta de exámen al ministerio, para que el ministro de Gracia y Justicia espida el de doctor y á su nombre los de licenciado y de preceptor el subsecretario de dicho ministerio.

En todos los títulos se estenderá en letra de mayor tamaño el resultado de la votacion del último ejercicio, espresando si el alumno fué en él aprobado por *unanimidad ó por mayoria de votos*.

En la secretaría de la universidad se entregará bajo recibo á los interesados el respectivo título, á no ser que prefieran que se remita al gobierno de la provincia, á que corresponda el pueblo de su residencia, para recogerle allí con igual formalidad.

Art. 432. Debiendo recibir cada alumno el grado á que aspire en la universidad en que haya estudiado el último curso necesario para dicho grado, si disistiere de él despues de haberse instruido el espediente y de haber consignado el depósito y los derechos de exámen, perderá los derechos aunque no haya principiado los ejercicios, y se le devolverá el depósito si no hubiere llegado á sufrir el primero.

Aunque el alumno haya sufrido en una universidad uno ó mas ejercicios, en los cuales haya sido aprobado, si no los concluye en ella y se presenta en otra á recibir el grado, habrá de repetirlos en esta, en términos que siempre los ejercicios sean completos en cada universidad.

Con el fin de evitar que un alumno suspenso ó reprobado en los ejercicios del grado en un establecimiento, pase á otro á sufrirle de nuevo antes que trascurra el término prefijado, al tenor de lo dispuesto en el artículo 333, la secretaría de una universidad, al pedir á la secretaría de otra las acordadas acerca de los antecedentes literarios de un alumno que proceda de ella y haya estudiado en el último curso cualquier año de los que habilitan para un grado, preguntará si ha entrado á sufrir algun ejercicio de dicho grado, y si en él ha sido suspenso ó reprobado.

Art. 333. El graduando que por primera vez no

sea aprobado en cualquier ejercicio quedará suspenso: tambien le quedará si en dicha votacion hubiere habido empate, y perderá por la suspension los derechos que hubiere consignado para dicho ejercicio. Los jueces le señalarán en el acta un termino para presentarse de nuevo al mismo ejercicio, el cual no bajará de tres meses ni escederá de seis para el grado de bachiller, ni de un año para los de licenciado y doctor. La segunda reprobacion de los ejercicios será definitiva, y ocasionará la pérdida del depósito de los derechos de exámen. En esta caso no podrá el alumno presentarse á nuevos ejercicios hasta pasar doble tiempo del que en la suspension le señalaron los jueces.

Mas si el término de cualquiera de estas suspensiones se concluyere empezado el mes de julio, no entrará á nuevos ejercicios hasta despues de 15 de setiembre.

En el caso de que el graduando suspenso se hallare estudiando curso posterior al grado, le serán devueltos los derechos pagados por la matricula y no ganará curso.

Art. 334. Las condiciones á que segun el artículo 54 de plan de estudios deben estar sujetos los extranjeros que aspiren á incorporar sus grados son:

1.<sup>a</sup> Examinarse de las materias que hubieren cursado en su pais y completar los estudios que les falten, pagando ademas los derechos correspondientes de matricula y exámenes.

2.<sup>a</sup> Hacer los depósitos y ejercicios que exige este reglamento para la obtencion de los respectivos grados. En estos ejercicios habrán de usar de la lengua castellana escepto en los casos para los cuales está prevenido el uso de la latina ó de otra.

Art. 335. Los catedráticos y preceptores no percibirán derechos por los exámenes ni por los grados de los alumnos. Las cantidades señaladas por estos conceptos entrarán integras en la depositaria del establecimiento, la cual espedirá á los interesados el resguardo competente.

## SECCION OCTAVA.

### DE LOS ESTABLECIMIENTOS PRIVADOS DE SEGUNDA ENSEÑANZA.

#### TITULO PRIMERO.

*De las condiciones á que se han de sujetar los establecimientos privados.*

Art. 336. Los que quieran establecer un colegio privado de segunda enseñanza lo solicitarán del gobierno por conducto del rector de la universidad del distrito, acreditando documentalmente haber llenado las condiciones que previene el plan de estudios.

Art. 337. El rector, si hallare conformes estos documentos, reconocerá por sí ó por un delegado el



edificio en que haya de establecerse el colegio para cerciorarse de su capacidad, condiciones higiénicas, y del número de alumnos internos que puede contener, el cual se fijará desde luego. Si el colegio estuviere situado fuera del pueblo de la universidad, y el reconocimiento se hiciere por delegado, será á costa del empresario.

Instruido así el expediente, será remitido por el rector al ministerio, que lo pasará á consulta del real Consejo de Instrucción Pública, para que oído su dictámen pueda recaer la conveniente resolución.

Art. 338. La subsecretaría comunicará al rector la resolución que recaiga en el expediente sobre la autorización del colegio; y si esta resolución fuere favorable, el rector la trasladará á los efectos correspondientes al interesado y al director del instituto provincial mas inmediato, si la incorporación no se verifica en el instituto agregado á la universidad. De modo alguno podrá incorporarse el colegio á un instituto local.

Art. 339. Todo establecimiento privado de segunda enseñanza tendrá en su fachada principal una muestra, en la que se espresará siempre la clase á que pertenezca. Podrá contener también el nombre del empresario ó director. Toda otra inscripción queda prohibida.

Art. 340. Siempre que un colegio varíe de local, el empresario lo pondrá en conocimiento del rector de la universidad, y este en el del director del instituto á que el colegio se halle incorporado.

El rector deberá reconocer el nuevo edificio del colegio por sí mismo ó por un delegado, en los términos y á los fines prevenidos en el art. 337.

El rector cerciorado de las condiciones de salubridad del edificio, fijará el número de alumnos que en él puedan ser admitidos, con arreglo á la capacidad del local y á los demás medios con que el empresario cuente para la enseñanza de los mismos. Dará parte á la superioridad de la resolución que hubiere adoptado.

Art. 341. Cuando un empresario tuviere necesidad de reemplazar al director del colegio, dará parte inmediatamente al rector de la universidad á que el colegio se halle incorporado, designando la persona que hubiere de desempeñar dicho cargo, y acompañando los documentos que acrediten hallarse reunidos en el designado para director los requisitos señalados en el art. 95 de plan de estudios. En vista de ellos el rector autorizará el reemplazo sin perjuicio de lo que en su caso pudiere resolver á superioridad, á la que remitirá el expediente.

Art. 342. Igual autorización podrá dar al empresario, ó en su nombre al director de un colegio, el director de la universidad cuando un profesor sea

reemplazado por otro, bastando para ello que el profesor propuesto acredite las condiciones necesarias al efecto, y su moralidad y conducta en los términos que previene el plan de estudios. En este caso no será necesario remitir á la superioridad el expediente.

Art. 343. Para que pueda llevarse á efecto lo dispuesto en los dos artículos anteriores, los empresarios ó directores de los colegios privados remitirán á los rectores respectivos, quince días antes de comenzarse el curso, el cuadro de profesores del establecimiento, con designación de la asignatura que cada uno hubiere de desempeñar, y del título que le habilite para enseñar. El rector por sí ó por medio del director del instituto á que el colegio esté incorporado, cuidará de cerciorarse de ello, así como de saber si dichos profesores enseñan en mas de tres colegios, lo que no se permitirá, como tampoco que expliquen mas de una asignatura en cada colegio. Si alguno de estos profesores no fuere de establecimiento público, no podrá enseñar en mas de un colegio, ni mas de una asignatura. Los rectores y directores de dichos establecimientos públicos quedan responsables del cumplimiento de estas disposiciones en sus respectivos casos.

Art. 344. Todo empresario ó director de colegio privado propondrá al rector de su distrito, veinte días antes de la apertura del curso, á un profesor del mismo ú otra persona que por su inteligencia y moralidad considere mas apta para desempeñar en el establecimiento el cargo de secretario. Informado el rector de las circunstancias del propuesto autorizará su nombramiento, ó en caso contrario prevenirá que se le haga nueva propuesta.

Art. 345. Los secretarios de dichos colegios reconocerán por jefe inmediato al secretario general de la universidad respectiva en todo lo concerniente á los libros y asientos en la parte académica, matrículas y demás prevenido en este reglamento, sometiéndose á lo que disponga en cuanto al método y forma de llevarlos con la claridad y uniformidad posibles, á cuyo fin se les suministrarán por la universidad las plantillas y modelos aprobados, si no se hubieren publicado por el gobierno.

Art. 346. A fin de que estas disposiciones tengan cumplido efecto, el secretario general por sí ó por medio del secretario del instituto á que el colegio se halle incorporado, podrá reconocer cuando lo estime oportuno los libros, listas, registros y demás documentos de secretaría de los referidos colegios, dando parte al rector de cualquier infracción que advirtiere para que providencie lo que corresponda. Cuando el secretario de la universidad no pueda hacerlo por sí ó por el del instituto, nombrará el rector quien lo haga á costa del empresario del colegio, si estuviere situado en distinto pueblo que la universidad ó instituto.

(Se continuará.)

Barcelona.—Imp. de Agustín Gaspar, plaza de Palacio.—1853.